



## Zunzarren, Mario

(Pamplona, 1957-2016)

**M**ario Zunzarren nació en Pamplona en 1957. Comisario principal y jefe del Área de Seguridad Interior de la Policía Foral, empezó a publicar en el año 2003.

Su afición por la escritura fue su refugio desde niño.

En 2004 resultó ganador del primer premio internacional otorgado por la Fundación Camilo José Cela.

Gran colaborador en distintas revistas literarias, destacó sobre todo por sus artículos profesionales en *Diario de Navarra*.

En 2005 publicó su *opera prima*, el poemario *Blanca mar entre silencios*, al que le siguió *Despiértame en primavera* (2007).

Amante del Camino de Santiago, le dedicó dos poemarios, reflejando su amor por el mismo: *Pata negra* (2008) del camino francés y *Hablando en plata*, de la ruta de la Plata. En 2010 obtuvo el primer premio internacional en el Certamen Poético Inspirados por la Diabetes.

En el año 2010 publicó *Treinta años no es nada*, un libro de política navarra, un ensayo con entrevistas a los presidentes del Gobierno en democracia. En el 2011 se adentró con el libro *Lehendakaris* en el mismo tono que el anterior, entrevistando a los dirigentes del País Vasco, reflejando los acontecimientos más importantes en la política y sociedad de Euskadi.

Su gran avance poético llegaría con los dos últimos poemarios: *En la cuerda floja* (2013) para escribirlo se sumergió totalmente en un centro psiquiátrico navarro y en el siguiente: *Tras la décima compuerta* (2015), hizo lo mismo, pero esta vez dentro del penitenciario de Pamplona. Este último fue reconocido por la crítica literaria como uno de los diez mejores poemarios de ese año.

Un trágico accidente nos dejó huérfanos de su amistad el tres de julio del 2016. Su voz se quedó para siempre en silencio, pero nos queda su mochila de sueños en nuestras espaldas, su amor por la palabra en las manos de los que amamos la poesía, su amistad tatuada en las almas y el honor de haberlo querido.

*Por los clavos de Jesucristo juro  
que hoy podría escribir los versos más fríos,  
donde solo me salva lo que queda de luna  
y la tardía noche,  
que con sus últimos bostezos,  
me permite aún soñarte.  
Luna de miel de abeja enferma,  
único sopló en el que no estoy preso.*

*Bajo mis pies, los peldaños de la desidia,  
otra cola para el café, silencio y algunos gritos.  
Me perturban los educados  
y también el ajedrez de después;  
siempre negras y blancas,  
peones que no entiendo  
y una reina con la vagina desgarrada.  
La torre no me deja salir,  
el caballo me está matando,  
los alfiles son impotentes y famélicos  
y el rey mirando siempre de reojo.*

*El útero de mi locura  
rompe con el tiempo establecido.  
Creo que estoy perdiendo el juicio  
y es la segunda vez que lo pierdo.*

*Al fin veo el cielo,  
podré dar más pasos breves,  
con la portería a rayas rojas y blancas por  
frontera  
y mi cabeza hueca de razones  
y engendada de angustias.*

*Tiempos de patio al sol más frío,  
pasos perdidos hasta el muro de los  
lamentos,  
y tras éste, el juicio que más duele  
y la indiferencia.*

*Tiempos a solas. Tiempos de patio.  
("Soledad", en *Tras la cuerda floja*).*

